



LÁVESE LA BOCA

Por Gloria Stella Bastidas Santos

- Cada uno recoge el fruto de lo que dice, por lo tanto siembre buenas palabras en su hablar. Proverbios 12: 14 “Cada uno recibe lo que merecen sus palabras y sus hechos.”

- Cuando tiene problemas, se deben decir las cosas con sensatez, y tranquilidad. No con odio, ni resentimiento. Cuando sienta mucha ira, mejor guarde silencio, cuando esté más tranquilo, lo hablará mejor. Sea Humilde, no hable con Orgullo, ni altanería. Acostúmbrese a decir Gracias, muchas gracias, Es usted muy amable. Lo tendré en cuenta. Su consejo es importante para mí. Lo aprecio mucho y una de las más importantes "Por Favor." Proverbios 18:12 “El orgullo acaba en fracaso; la honra comienza con la humildad.”

- Hable con la verdad, hay personas acostumbradas a decir mentiras todo el tiempo y les parece Divertido, pero al final, nadie les cree nada.

- Disponga su mente para no decir: todo me sale mal, Estoy muy angustiado, maldita sea, eres un incapaz, Idiota, estúpido, a veces las tomamos en regaños y parecen muy normales, estas palabras solo le sembrarán problemas. Las palabras SIEMPRE Y NUNCA, son muy importantes. Utilizarlas en forma negativa, por ejemplo: Nunca tienes dinero, siempre estás resfriado. Ello traerá lo que declare. Es mejor usarlas en forma positiva: Siempre estas sonriendo. Nunca te ves molesto. Siempre estás de buen ánimo.

- Los padres tienen autoridad sobre los hijos, y esa autoridad es totalmente respaldada por Dios, así que tenga cuidado con los regaños, no los maldiga con frases como: " Eres un insolente" “Eres desobediente”. Se puede educar, sin maldecir. Dígale a su hijo(a), desde pequeño: Mi hijo es muy inteligente, mi hijo es un niño feliz, Dios tiene buenos planes para ti, todo te saldrá bien. Eres un niño obediente.

- Cuando usted escuche una palabra de maldición para usted, o para su familia, diga: anulo estas palabras, no las recibo, en el nombre de Jesucristo.

- Debemos reconocer nuestros errores, si las hemos embarrado es mejor pedir perdón con humildad. Con el perdón podemos sanar nuestras relaciones y sanar nuestros corazones de dolor, rencor y resentimiento,

Cuando usted se lave su boca o la de sus hijos, Repita: Limpio mi boca, de toda mentira, insolencia y grosería. Limpio mi boca de toda maldición. Mentalmente lo asumiré y lo practicaré cada día y así estará limpiando, su mente, su corazón y su boca. Lucas 6:45 “La gente buena siempre hace el bien, porque el bien habita en su corazón. La gente mala siempre hace el mal, porque en su corazón está el mal. Las palabras que salen de tu boca muestran lo que hay en tu corazón”.